

Otello (Giuseppe Verdi)

Dónde transcurre la acción

La acción transcurre a finales del siglo XV en una ciudad portuaria de Chipre, isla del Mediterráneo dominada entonces por la República de Venecia.

El contexto

Otello, general moro de raza negra al servicio del dux de Venecia, y Desdémona, hija de un senador veneciano, se han casado en secreto.

A los venecianos les llegan noticias de que la Armada turca se prepara para atacar Chipre y envían a Otello a defender la isla. Otello nombra a Cassio capitán. Yago, que ambiciona ese cargo, buscará la manera de vengarse.

Los personajes

Otello	General moro de la armada de Venecia
Desdémona	Esposa de Otello
Cassio	Capitán de Otello
Yago	Alférez de Otello
Emilia	Esposa de Yago y doncella de Desdémona
Lodovico	Embajador de la República veneciana
Montano	Anterior gobernador de Chipre
Roderigo	Noble veneciano

Resumen argumental

Acto primero

En medio de una gran tormenta,
los venecianos que viven en Chipre ven con ansiedad
cómo la nave de Otelo está a punto de naufragar.
Pero finalmente consigue llegar a puerto.
Todos le reciben con gritos de alegría
y preparan una gran fiesta para celebrar la victoria.

Otello, que ha sido nombrado gobernador de la isla,
designa como capitán a Cassio
y se gana así la enemistad de Yago,
que está convencido de merecer ese cargo.
Otello se va hacia su castillo.

Yago planea vengarse y le pide ayuda a Roderigo,
un noble veneciano enamorado de Desdémona, la esposa de Otello,
y que ve ahora la ocasión para acabar con su rival.

Cuando Cassio llega a la fiesta, Yago consigue emborracharlo.
Provocado por Roderigo, Cassio desenvaina la espada
y se bata con sus compañeros.
Montano, el antiguo gobernador de Chipre,
interviene para separarlos
pero finalmente es él quien resulta herido.

Yago manda llamar a Otello.
Cuando éste llega,
indignado por el alboroto del cual culpa a Cassio,
le desposee del cargo de capitán.

Otello i Desdémona se reencuentran solos,
bajo el cielo estrellado,
expresan con ternura su amor.

Acto segundo

Yago continua planificando su venganza.
Convence a Cassio de que le pida a Desdémona
que interceda ante Otello para que le perdone
y le permita recuperar el cargo de capitán.

Después habla con Otello y le hace creer que Desdémona
siente un especial interés por Cassio.
Otello recibe entonces la visita de su esposa,
que le pide que perdone al capitán degradado.
Ello parece confirmar las falsas sospechas
que había insinuado Yago.
Entretanto, éste consigue quitarle a Emilia,
su esposa y dama de compañía de Desdémona,
un pañuelo de seda de ésta.

Los dos hombres se quedan solos y Yago explica a Otello
cómo oyó que Cassio, mientras dormía,
hablaba de un adulterio de Desdémona.

También le hace notar que Desdémona no lleva el pañuelo de seda
que Otello le había regalado.
Y miente, cuando le asegura que lo ha visto en manos de Cassio.

Otello estalla encendido de ira y jura vengarse
si se confirma la infidelidad de su esposa.

Acto tercero

Otello —siguiendo las indicaciones de Yago—
reclama a Desdémona el pañuelo de seda que le había regalado.
La joven ignora que Yago se lo ha quitado a su dama de compañía.
Al no poder mostrárselo, Otello la amenaza
y la echa de su lado insultándola.
Desdémona se va, dolida,
sin comprender la causa de la actitud de Otello.

Yago reaparece para preparar nuevas pruebas falsas contra Desdémona.

Hace esconder a Otello en un rincón de la sala para que escuche su conversación con Cassio.

Con habilidad consigue que éste hable de su amante, Blanca, sin mencionar su nombre.

Otello interpreta que la mujer de la que habla es Desdémona.

Finalmente, Cassio muestra a Yago el pañuelo que dice haber encontrado en su propia casa.

Llega el embajador de Venecia, Lodovico, emisario del dux, con la orden de que Otello regrese a Venecia y que Cassio le sustituya provisionalmente en el cargo.

Otello, sorprendido, se dispone a obedecer, pero al ver a su esposa reacciona con ira.

La insulta i la echa al suelo ante el horror de los presentes.

Después hace salir a todo el mundo de la sala y cae al suelo, desvanecido.

Yago se burla con sarcasmo de quien parecía tan poderoso y constata su victoria.

Acto cuarto

Desdémona, obedeciendo las órdenes de su marido, se prepara para dormir con su vestido nupcial y tiene la premonición de que morirá.

Ordena a Emilia que la deje sola y reza con fervor un «Ave María» antes de quedarse dormida.

Otello entra en la habitación

y besa a su esposa dormida, a la que aún ama,

pero la acusa de querer a Cassio y le anuncia que viene a matarla.

No escucha sus protestas y la estrangula.

Emilia descubre el crimen y pide auxilio.

Llegan Lodovico, Cassio y Yago,

y Emilia hace comprender a Otello

que las acusaciones tejidas por su marido eran falsas.

Yago huye pero es arrestado por los soldados.
Otello, al verse impotente y moralmente arruinado,
se clava un puñal en el cuello.
Ya agonizante, se arrastra hasta el cuerpo de Desdémona
para besarla por última vez.
Finalmente cae muerto sobre el cuerpo sin vida de su esposa.



Los textos de Lectura Fácil siguen
las directrices internacionales de la IFLA
(International Federation of Library Associations
and Institutions) en cuanto al lenguaje, el contenido
y la forma, a fin de facilitar su comprensión.
La Asociación Lectura Fácil ha realizado esta versión en Lectura Fácil.